

ENTREVISTA:  
**Mario Miceli**

# DIÁLOGO ENTRE HISTORIA Y CIENCIAS POLÍTICAS.

## LA TRANSICIÓN DE LAS IDEAS POLÍTICAS DE LA EDAD MEDIA A LA MODERNA

(Por Lic. Franco D'Acunto y  
Dra. Cecilia Bahr)

**M**ario Miceli es Licenciado y Doctor en Ciencias Políticas con orientación en procesos políticos por la Universidad Católica Argentina. Actualmente se desempeña como investigador en el instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales de UCA en el Programa de Investigación en Pensamiento Político Moderno y Contemporáneo y dicta clases en Historia de las Ideas políticas en la Licenciatura en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales en la UCA y en la Universidad Austral.



**Mario Miceli**

*Universidad Católica Argentina*



**Franco D'Acunto**

*Universidad Católica Argentina*

franco.dcnt@gmail.com



**Cecilia Bahr**

*Universidad Católica Argentina*

mceciliabahr@hotmail.com

**FD:** *Para empezar, ¿a qué tema se ha dedicado en el ámbito de Historia de las Ideas Políticas? ¿Cuáles fueron sus temas de investigación y cuáles son sus proyectos actuales?*

En lo que yo me dedico, tengo una particularidad. Desde hace doce años, doy clases en materias tanto de UCA como también de la Universidad Austral que son de Historia de las Ideas Políticas e Historia del Pensamiento desde la Antigüedad, es decir, desde Grecia hasta el siglo XVII. Las clases que doy son de ese gran periodo histórico, en parte, por cómo fue organizada esa materia en las carreras de Ciencias Políticas en donde el foco está en las Teorías Políticas, o sea, en las ideas políticas y no tanto en los hechos históricos. Pero, por mi formación y sobre todo debido a qué personas me acerqué cuando empecé la carrera docente e investigador, la Historia siempre fue muy importante para mí. Entonces, a pesar de que la Historia de las Ideas Políticas sea una materia centrada en nociones, metodológicamente está estrictamente ligada a la Historia. En cuanto a lo que es más estrictamente investigación, yo me especialicé más en una serie de ideas políticas centradas en los siglos XVI y XVII, sobre todo en algunos pensadores italianos y ahora más recientemente con algunos ingleses. Pero mis investigaciones han estado ligadas siempre al Medievo pues una de las cosas que más me interesó desde un principio es tratar

“...LA HISTORIA SIEMPRE FUE MUY IMPORTANTE PARA MÍ. ENTONCES, A PESAR DE QUE LA HISTORIA DE LAS IDEAS POLÍTICAS SEA UNA MATERIA CENTRADA EN NOCIONES, METODOLÓGICAMENTE ESTÁ ERICTAMENTE LIGADA A LA HISTORIA.”

de ver como en esos siglos, y en particular algunos autores, empezaron a cambiar algunas concepciones sobre las ideas políticas en general y sobre todo de algunos temas en particular como los conceptos de soberanía y guerra. En este último tiempo, me centré en el siglo XVII inglés, por lo tanto, me empecé a enfocar más en ese tema y todo bastante teñido (por no decir casi todo teñido) de los problemas de la relación entre la política y la religión. Entonces, sobre todo más en esta última cuestión, las conexiones con el Medioevo son casi obligatorias. Y digo “casi” obligatorias porque lamentablemente hay muchos investigadores que estudian esta época como si el mundo hubiese empezado en esta época.

**FD:** *Es interesante esta mirada por considerar a la Historia como un proceso y no como algo que no surge radicalmente. ¿Hay algún enfoque, dentro de las Ciencias Políticas, que a vos te llame más la atención para abordar estos temas de análisis politológico?*

Sí. Sin embargo, dentro del área de las Ideas Políticas, hay mucha discusión sobre qué es la “Historia de las Ideas Políticas”. Algunos hablan simplemente de “Teoría Política”, sobre todo, los que no hacen tanta conexión con la Historia. En todas estas disciplinas hay muchas discusiones... muchas de las cuales tengo dentro de este progra-

“...DENTRO DEL ÁREA DE LAS IDEAS POLÍTICAS, HAY MUCHA DISCUSIÓN SOBRE QUÉ ES LA “HISTORIA DE LAS IDEAS POLÍTICAS”. ALGUNOS HABLAN SIMPLEMENTE DE “TEORÍA POLÍTICA”, SOBRE TODO, LOS QUE NO HACEN TANTA CONEXIÓN CON LA HISTORIA.”

ma de pensamiento político que comparto con otros investigadores, entre las cuales siempre suele estar el problema de la Historia. Ahora bien, dentro de una serie de discusiones que surgieron sobre todo en la década del 50/60 sobre cómo estudiar las ideas y conceptos políticos del pasado y el rol que juega el contexto en ellas, podemos destacar autores como Quentin Skinner, o uno que es más propiamente historiador y seguramente ustedes lo conozcan, que es Federico Chabod y que, en toda la historiografía italiana es un gran personaje. Estos enfoques despertaron muchas críticas aunque me terminé acercando bastante a esa metodología que se centra en el análisis de ideas que están insertas en un contexto histórico y en la biografía del autor que las esgrime. Eso sirve mucho para estudiar las circunstancias de vida del autor y generalmente la vida dinámica que tienen, lo cual, permite analizar cómo esas nociones van trasmutando a lo largo de esa vida sin por eso descuidar todo lo que esas ideas del pasado nos pueden proveer a nuestras discusiones actuales. Les explico a mis alumnos que la importancia de estudiar (conocer) las ideas de la Antigüedad o el Medioevo es también fructífero porque si bien son ideas políticas que deben situarse en su contexto histórico, nos habla a veces de muchos problemas que de alguna u otra forma seguimos teniendo hoy en día.

“LES EXPLICO A MIS ALUM-  
NOS QUE LA IMPORTANCIA  
DE ESTUDIAR (CONOCER)  
LAS IDEAS DE LA ANTI-  
GÜEDAD O EL MEDIOEVO  
ES TAMBIÉN FRUCTÍFERO  
PORQUE SI BIEN SON IDEAS  
POLÍTICAS QUE DEBEN SI-  
TUARSE EN SU CONTEXTO  
HISTÓRICO, NOS HABLA A  
VECES DE MUCHOS PRO-  
BLEMAS QUE DE ALGUNA  
U OTRA FORMA SEGUIMOS  
TENIENDO HOY EN DÍA.”

Yo siempre cito a quien fue mi director durante mi beca posdoctoral del CONICET. Él llamaba “Profanadores de Tumbas” a los que utilizan las ideas del pasado para justificar nociones actuales.



**FD:** Claro, sobre todo, ser justo para hacer una reconstrucción histórica o ideológica-histórica que no resulte forzada en relación con las temáticas actuales. Vos mencionaste autores como Federico Chabod o Quentin Skinner pero de toda esa historiografía, ¿resaltarías a algún autor en particular como referente en la aplicación de esta metodología en la *Historia de las Ideas Políticas* de forma más objetiva?

Ese es un gran problema que también discutimos porque obviamente el nombre que siempre se menciona ahí es el de Skinner. Y, a parte, por los temas que estudio yo, que son cuestiones ligadas al Renacimiento y a la Revolución Inglesa, esto es una

casualidad pero son los temas que también Skinner abordó a lo largo de su vida. Es decir, Skinner es especialista, de alguna manera, en el pensamiento político de lo que a veces se llama “Modernidad temprana” y particularmente, a veces, en autores italianos e ingleses. Por este motivo, a Skinner lo considero mucho, no solo por una cuestión metodológica sino por razones estrictamente ligadas a la Historia de las Ideas dado que él tiene muchos estudios sobre los autores que también analizo yo. Después hay casos muy interesantes como Pocock que entra en esa categoría de investigadores que tienen la capacidad deslumbrar a una persona que los lee... Él hizo estudios sobre la Teoría Política en Maquiavelo pero también en Inglaterra en relación al pasado medieval inglés.

“LA PALABRA “IDEOLOGÍA”  
TIENE UN TINTE QUE NI  
SIQUIERA ME ATREVERÍA  
A DECIR “MODERNO” SINO  
RECIÉN DEL SIGLO XIX EN  
ADELANTE.”

**FD:** *Volviendo a la cuestión de la continuidad del proceso histórico o de concebir la Historia como un solo proceso, ¿por qué es importante el estudio de los ideólogos políticos medievales para entender la forma de pensar a los Estados Modernos? ¿Qué aporte le parece que dieron al pensamiento político?*

Esto es quizás una exquisitez pero tiene que ver con lo que estamos discutiendo. Hay que tener mucho cuidado de llamar a estos autores como “ideólogos”. La palabra “ideología” tiene un tinte que ni siquiera me atrevería a decir “moderno” sino

recién del siglo XIX en adelante. Cuando surge esta clase de preguntas, lo primero que digo es que hay que tener cierto cuidado con tratar de analizar a los autores como precursores de otra cosa porque muchas veces se hace tanto en Historia como en Ciencias Políticas en la Sociología y en la Historia de la Economía. Uno tiende, para facilitar un poco el mismo estudio, a compartimentar la Historia en distintos pedazos como la “Edad Media”, la “Edad Moderna”, la “Edad Contemporánea” y después subcompartimentar esos espacios. Entonces tenemos la “Alta Edad Media”, la “Baja Edad Media”, la “Tardía Antigüedad”, tenemos la “Temprana Modernidad” y entonces hay que tener cierto cuidado cuando analizamos a los autores de encasillarlos en estos distintos tipos de categorías que son en cierto sentidos muy actuales y que muchas veces están sesgadas ideológicamente. Partiendo de eso, hay algunos autores que empiezan a situarse en el siglo XIII pero yo hablaría más de los siglos XIV y XV, que empiezan a incorporar a sus discusiones de Teoría Política una serie de temas que nosotros los vemos como “pre-modernos”. Pero siempre hay que tener mucho cuidado con esto de ver a estos autores como “precursores” de temas de la Modernidad. Estoy hablando de autores como Dante, Juan de París, Marsilio de Padua, por ejemplo. Algunos autores ofrecen una visión algo exagerada

llegando a incluir a Santo Tomás de Aquino dentro de estos supuestos precursores de cuestiones modernas. Pero cuando uno lee a Juan de París uno sigue viendo cosas que son muy medievales, aun con críticas al Papado por ejemplo. Pero para el caso, durante toda la Edad Media hubo varios autores que fueron muy críticos del Papado y no por eso podemos decir que son autores precursores de la Modernidad.

**FD:** *En el marco de la Querella de las Investiduras y de la disputas entre ambos poderes, hubo un cambio en la forma de entender el poder. ¿Hay alguna idea que haya marcado un antes y un después en ese contexto?*

En esto no estoy diciendo nada nuevo. No digo que se sabe porque es muy discutible siempre pero es algo que se repite mucho y que en cierto sentido es verdad. El mismo Tomás de Aquino o, yo diría, un Marsilio de Padua quizás sea el ejemplo más claro, cuando empiezan a interpretar la Teoría Política en base a esa reinterpretación que hacen de Aristóteles y empiezan a centrar sus ideas y en una política, pongámosle ciertos adjetivos, “autárquica”, “autónoma” o que de alguna manera pueda entenderse a sí misma y puede reproducir ciertos valores en sí misma sin alguna especie de entidad que la trascienda ya sea el Papado o el Imperio o sin entidades que, de alguna manera,

“...DURANTE TODA LA EDAD MEDIA HUBO VARIOS AUTORES QUE FUERON MUY CRÍTICOS DEL PAPADO Y NO POR ESO PODEMOS DECIR QUE SON AUTORES PRECURSORES DE LA MODERNIDAD.”

se entremezclen como podrían serlo las órdenes monásticas que estaban en un territorio pero a la vez pertenecían a un ámbito mucho mayor a ese reino o a aquella ciudad donde actuasen... Me parece que cuando empiezan a darse las ideas en base a ese marco se da un cambio en el Medioevo. Si hay algo que es muy propio del Medioevo, es lo que a veces en algunos manuales mencionan (con palabras que a veces no me gustan) como las “soberanías concurrentes”. Si se quiere entender el Medioevo, hay que comprenderlo como una serie de capas que se van entremezclando: Papado, Imperio, ciudad, gremios, señores feudales, reyes, órdenes monásticas”. Entonces, ¿qué es lo que empieza a cambiar en la Modernidad a partir de autores como Marsilio de Padua y que después se reflejan en Maquiavelo, Bodino y compañía? Si tengo que explicar fácilmente qué es la Modernidad, en esta lógica de superposición de aspectos, lo suelo comparar al TEG, es decir, territorios diferenciados, con fronteras delimitadas y, en todo caso, con problemas de territorios que pueden ser conquistados por otros. Pero la Modernidad estatal es el “gran mosaico” separado cuadraditos delimitados por las fronteras y, en todo caso, debemos ver cómo éstos se relacionan pero ya no se superponen entre ellos con distintas mezclas. En ese sentido, autores como Marsilio de Padua y las

“SI TENGO QUE EXPLICAR FÁCILMENTE QUÉ ES LA MODERNIDAD, EN ESTA LÓGICA DE SUPERPOSICIÓN DE ASPECTOS, LO SUELO COMPARAR AL TEG, ES DECIR, TERRITORIOS DIFERENCIADOS, CON FRONTERAS DELIMITADAS Y, EN TODO CASO, CON PROBLEMAS DE TERRITORIOS QUE PUEDEN SER CONQUISTADOS POR OTROS.”

interpretaciones que hacen de Aristóteles me parece que hacen un quiebre importante.

**FD:** *Teniendo en cuenta la influencia que estos autores recibían de los musulmanes, ¿te parece que Averroísmo en su expresión latina marcó un antes y un después en el pensamiento de los cristianos europeos del siglo XIV?*

Sí. No soy especialista en Averroísmo latino más allá de lo que estudio para el dictado de las clases pero tiendo a pensar, con lo poco que sé del tema y a la luz de lo que después viene con la teoría política moderna, que puede resultar exagerado culpar al Averroísmo de todo este cambio. Ese es el problema de tratar de encontrar en la Historia una gran causa que explique los cambios. La verdad que es difícil. Por ejemplo, vos tenés el caso de Dante, quien fue un autor con ciertas conexiones con algo de Averroísmo pero después cuando uno lo lee es claramente un autor medieval dado que tiene como base la idea de “República Cristiana” y habla del Emperador. Con lo cual, tenés un autor que estuvo muy cercano al Averroísmo pero que sigue manteniendo los esquemas cristianos. En su momento, me había especializado más en el contexto de la Península Itálica sobre todo de los siglos XV y XVI. Ahí hay un montón de influencias que no necesariamente vienen del Averroísmo y que en muchos casos vienen de la interpretación

del Derecho Romano o de Cicerón. En ese espacio geográfico durante el tiempo señalado hubo claras influencias de una tendencia platónico-ciceroniana muy crítica de la escolástica aristotélica y de esa parte averroísta. Eran autores que no coincidían con las ideas de Aristóteles y, por ende, con su versión averroísta. Cuando se lee a los “Republicanos italianos” de los siglos XV y XVI, como Bartolomeo de Sassoferrato, se nota una forma de escribir completamente distinta a la de Tomás de Aquino, Marsilio de Padua y Dante, quienes están de un lado más propiamente aristotélico. Con lo cual uno se pregunta “¿De quién fue ‘culpa’ la Modernidad? ¿Del Averroísmo o de la reinterpretación de Cicerón?” Me parece que no hay que encontrar culpables. Quizás las transformaciones del pensamiento se vincularan al Averroísmo y a las ideas ciceronianas pero no en una relación causal sino en procesos que, por momentos, se dieron en paralelo y que, en última instancia, desembocan en lo que llamamos “Modernidad”. Esto es materia muy opinable.

“QUIZÁS LAS TRANSFORMACIONES DEL PENSAMIENTO SE VINCULARAN AL AVERROÍSMO Y A LAS IDEAS CICERONIANAS PERO NO EN UNA RELACIÓN CAUSAL SINO EN PROCESOS QUE, POR MOMENTOS, SE DIERON EN PARALELO Y QUE, EN ÚLTIMA INSTANCIA, DESEMBOCAN EN LO QUE LLAMAMOS “MODERNIDAD”.”

**FD:** ¡Sí! Sobre todo intentando medir algo tan subjetivo como una ideología. En el siglo XIV puede notarse una voluntad de los ideólogos (pensadores o eruditos) de buscar soluciones a esos problemas que estaban viviendo, sobre todo en la Península Itálica, lo cual, se refleja en la crítica

*constante a la falta de unidad, a esa fragmentación del norte de Italia tan criticada. ¿No te parece que esas ideas de buscar una unificación territorial tiende más a lo Moderno concibiendo la Modernidad como el contexto en el que los Estados están delimitados con mayor claridad?*

No soy experto en el siglo XIV pero me parece que esa visión sobre el momento en cuestión está “Maquiavelizada”. Yo no estoy tan seguro que autores como Dante o hasta el mismo Marsilio de Padua tuviesen tan claro en la cabeza el propósito de la unificación italiana. Yo de hecho no lo tengo muy claro. Cuando uno analiza la teoría de Marsilio de Padua, volviendo a la cuestión de saber incorporar estas ideas dentro de un contexto histórico, se nota el vínculo del autor con el Emperador de esa época. Entonces, una persona que supuestamente busca la unificación de Italia, no sé si tendría que estar tan ligado al Emperador. Lo mismo con respecto a Dante. De hecho, cuando Dante habla del Emperador refiere al líder de la República Cristiana. Yo no sé si él consideraba que dentro de esa República Cristiana debía estar “Italia” o Florencia separada de Venecia, Génova, entre otras. A veces, nuestra mentalidad moderna (esto lo estudié en mi tema de tesis cuando abordé a Giovanni Botero, que fue un gran intelectual de finales del siglo XVI y que tiene grandes aportes en ciertos enfoques históricos), nos lleva a pensar

la idea de “unidad italiana” bajo los esquemas maquiavélicos. Y estoy usando la palabra “maquiavélico” en un sentido peyorativo porque la idea de que Italia era una unidad no surgió en los siglos XV y XVI, sino que viene desde mucho antes. Ahora bien, que esa unidad tuviera que estar unificada políticamente, es lo moderno. Me parece que en los intelectuales medievales esa necesidad no existía porque podía estar la idea de “Italia” en sentido cultural, geográfico o en sentido de los herederos del antiguo Imperio Romano pero eso no implicaba necesariamente una unificación como la que postularía Maquiavelo y ni hablar de la que plantearían los referentes del Risorgimento en el siglo XIX. Todavía no estaba la idea de unificación italiana en personajes como Dante o Marsilio. Incluso en el caso de Giovanni Botero (un autor piemontés que viajó mucho por la península) tampoco estaba clara la idea de unificación italiana, con lo cual, me parece raro que esté en Dante y Marsilio dos siglos y medio antes.

**FD:** *Claro, yo no me refería a una unificación entendida como un fenómeno nacionalista del XIX sino como una manera de asegurar un régimen que imitara los modelos del Reino de Francia y el Sacro Imperio.*

Sí, en ese sentido, puede llegar a estar en Marsilio pero no está muy claro. En Dante, directa-

mente, no está, lo cual no significa que el autor en cuestión no buscara algún tipo de autonomía para Florencia porque es una autonomía pensada dentro de un marco más amplio. Llámalo “República Cristiana”, llámalo “Imperio”, pero no se acerca al concepto moderno de soberanía tanto a nivel de Ciencias Políticas como Relaciones Internacionales, por ejemplo, que después se ve en los siglos XVII y XVIII. Yo creo que eso en Dante no está, y en Marsilio, a veces, me parece que se exagera un poco cuando dicen que él lo expresa de manera clara. Pero acepto que es muy discutible.

“NOSOTROS EN LAS CLASES SIEMPRE HACEMOS MUCHO HINCAPIÉ, SOBRE TODO, EN EL VALOR QUE COBRA LA FILOSOFÍA PARA EXPLICAR CIERTAS IDEAS POLÍTICAS.”

**CB:** *Nos parece muy rico el diálogo entre Historia y las Ciencias Políticas porque ésta última tiene un enfoque práctico que a veces se nos escapa desde el punto de vista histórico. Desde la Historia tendemos a considerar la Teoría política como resultado de un pensamiento filosófico. El encuentro entre Historia y Ciencia políticas nos posibilita en encuentro entre la teoría y la práctica.*

Estoy totalmente de acuerdo con vos. Nosotros en las clases siempre hacemos mucho hincapié, sobre todo, en el valor que cobra la Filosofía para explicar ciertas ideas políticas. Pero ahí tenemos un problema. Yo me especializo en la relación entre la política y la religión, una de las cuestiones que más hago (y lo estoy haciendo ahora con una serie de intelectuales ingleses de mediados del si-

glo XVII) es ver cómo sus ideas políticas surgen a partir de un marco religioso. En el caso de lo que estoy haciendo ahora, tiene que ver con el Protestantismo, el Calvinismo y las distintas versiones de la confesión cristiana. El problema que a veces tenemos es que a veces hay algunos autores muy importantes dentro de la Historia de las Ideas cuyo marco religioso o filosófico subyacente es un poco endeble o “básico”. El mejor ejemplo que se me ocurre ahora es el de Maquiavelo. A él se le pueden atribuir muchas cosas como politólogo o historiador, pero decir que fue filósofo o teólogo, seguro que no.

**CB:** *¿Y la formación de Maquiavelo no tiene una influencia filosófica?*

Por supuesto. El lado filosófico siempre se puede encontrar. No podemos entender a Maquiavelo sin comprender la antropología filosófica que tiene detrás. Ahora bien, el problema que tenemos es que, en autores como él, eso hay que buscarlo dado que no está explícito, lo cual, puede aparecer efectivamente en casos como Hobbes. En este último ejemplo, su filosofía nos la dice él. Pero autores como Maquiavelo, Guicciardini o el mismo Botero nos obligan a buscar lo filosófico detrás de sus palabras...

**CB:** *Y de su propia formación...*

“EL PROBLEMA QUE A  
VECES TENEMOS ES QUE  
A VECES HAY ALGUNOS  
AUTORES MUY IMPOR-  
TANTES DENTRO DE LA  
HISTORIA DE LAS IDEAS  
CUYO MARCO RELIGIOSO O  
FILOSÓFICO SUBYACENTE  
ES UN POCO ENDEBLE O  
“BÁSICO”.”

¡Claro! O analizando su biografía para ver dónde se formó, con quiénes lo hizo. En los textos eso no aparece. No hay capítulos que hablen estrictamente de qué es el hombre, por ejemplo. Esto no significa que por detrás no haya una antropología filosófica y hasta una Teología. Pero el problema es que sus textos no se centran en eso. Entonces hay que buscarlo por detrás. En ese sentido, es un accionar un poco más difícil que estudiar a un autor como Dante o a Tomás de Aquino donde la cuestión filosófica y teológica es más explícita.